

Mapa de Mercator.

EL MAPA DEL FUTURO, POR UN MUNDO MÁS SOLIDARIO

UN MAPA MÁS CIENTÍFICO

El mapa de Peters corrige los errores del Mercator. Por un lado, es más riguroso desde el punto de vista científico, ya que:

- 1) Respeta la superficie real de cada territorio, sin ampliaciones ni reducciones, posibilitando comparaciones fiables.
- 2) Al situar la línea del ecuador en el centro del mapa, ambos hemisferios ocupan la misma superficie y cada continente aparece en su lugar

(Europa, por ejemplo, en el norte geográfico del Mundo y de acuerdo a su tamaño real).

- 3) Todas las regiones terrestres aparecen representadas, también las polares.

Es evidente, por otro lado, que este mapa genera distorsiones en lo que respecta a las formas (África, por ejemplo, aparece más alargada de lo que es), pero ese tipo de problemas los encontramos en absolutamente todos los planisferios.

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE LOS PUEBLOS

Además de su valor científico, es evidente la dimensión pedagógica y solidaria de este nuevo mapa, ya que nos ayuda a superar actitudes eurocentristas. Nos invita a reconsiderar nuestra con-

cepción de las relaciones entre los pueblos, e impulsa una visión más igualitaria, más justa y solidaria, restituyendo a cada país su lugar en el mapa, su lugar en el mundo.



Arno Peters (1916-2002)

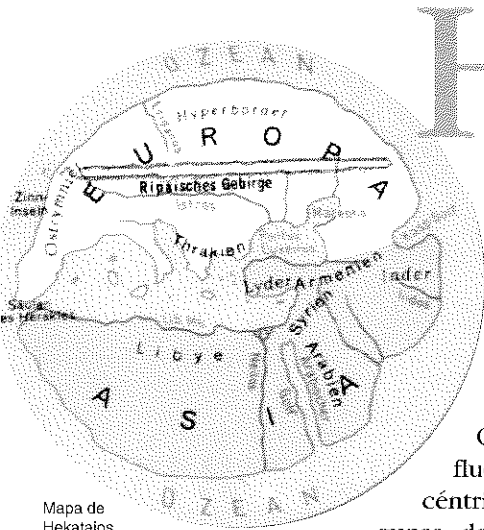


Arno Peters

El historiador alemán Arno Peters (Berlín 1916 - Bremen 2002), siempre decía que la Historia debe servir antes que nada para alumbrar el porvenir. Comprometido siempre con la causa de la justicia, tomó el camino de la cartografía para restituir una imagen del mundo en la que cada pueblo tenga el lugar que le corresponde, tanto geográfica como políticamente.

CADA ÉPOCA TIENE SU PROPIA VISION DEL MUNDO

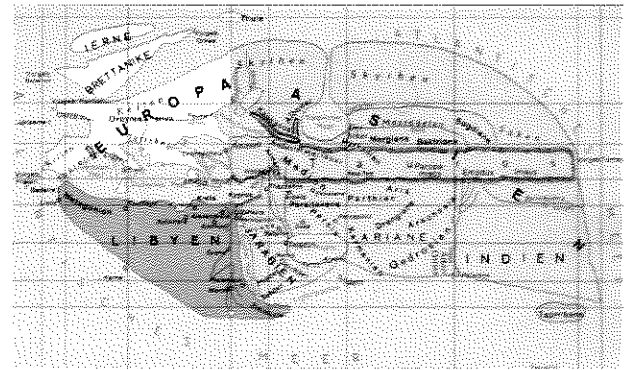
LOS PRIMEROS MAPAS



Mapa de Hekataios

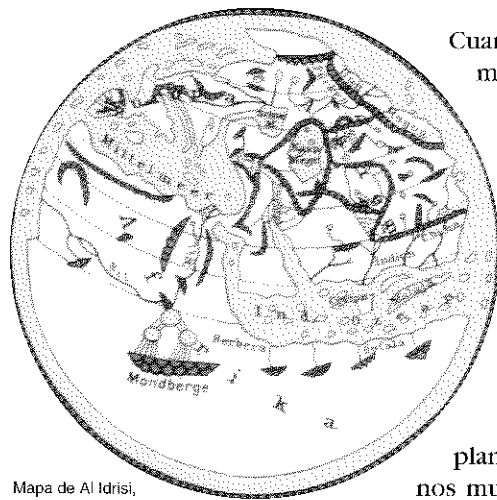
Hace ya miles de años que la humanidad intenta representar de una forma u otra el lugar donde vive: el Planeta Tierra. Muchas han sido, y son, las dificultades que representa esta tarea. La primera estribaba precisamente en el limitado conocimiento que del mundo tenían las primeras civilizaciones.

De hecho, si miramos estos dos mapas, que datan de hace 2.500 y 2.200 años, veremos que la Tierra parecía limitarse al entorno del Mar Mediterráneo. Hoy nos puede parecer irrisorio, pero para aquella época era ya un gran avance.



Mapa de Erastostenes

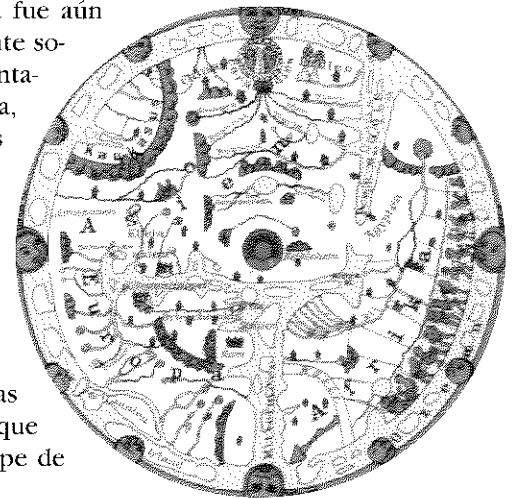
Otra de las dificultades ha sido la influencia de determinadas visiones teocéntricas del mundo, impulsadas por algunas de las grandes religiones. Durante siglos se pensó que la Tierra era plana y, a la hora de representarla, se ubicaba la "capital" religiosa en el centro del mapa, tal y como se puede apreciar en estas dos visiones: una musulmana, de hace unos 800 años, y la otra católica, que data de hace unos 750 años.



Mapa de Al Idrisi, con la Meca en el centro

Cuando se descubrió que la Tierra era esférica fue aún más evidente la dificultad de reflejarla fielmente sobre el papel. Es obvio que la mejor representación posible es el globo terráqueo, la esfera, ya que respeta las formas y las superficies reales de cada territorio. Además, no tiene un "centro" determinado; no nos obliga a poner márgenes irreales que limiten su superficie. El globo es, por así decirlo, la representación más fiel de nuestro planeta.

Sin embargo, seguimos necesitando mapas planos, mapas que se puedan meter en libros, que nos muestren todos los continentes en un solo golpe de vista, mapas que nos permitan "navegar".



Mapa de la Iglesia católica, con Jerusalén y Belén en el centro

PROYECCIÓN MERCATOR

Así, en el año 1569, cuando Europa comenzaba a conocer y conquistar nuevos territorios, un geógrafo flamenco llamado Mercator trazó un mapa extremadamente interesante para los navegantes de aquella época. Era la primera representación mínimamente rigurosa de la Tierra. Todos los meridianos estaban representados paralelamente y formando ángulos rectos con los paralelos. Esta proyección ha sido la base de los planisferios desde hace más de cuatro siglos.

Si bien fue muy interesante en su época, tiene serias limitaciones, tal y como podemos observar en el siguiente mapa:

- Deforma mucho las áreas alejadas del ecuador.
- Muestra Europa en el centro geográfico del Mundo, cuando en realidad está en el Norte.
- Exagera el tamaño del hemisferio norte, al adjudicarle 2/3 partes de la superficie total del planeta.
- Sitúa la línea del ecuador mucho más abajo del centro del planisferio.

Sin embargo, sigue siendo la base de la mayoría de los mapas actuales, reflejo del eurocentrismo dominante.